

The Coastal Review: An Online Peer-reviewed Journal

Volume 3
Issue 3 Summer 2011

Article 6

6-2011

Charamicos: Bildungsroman femenino o aprendizaje político a través de la memoria histórica

Lucia M. Montas

University of Tennessee at Chattanooga, lm.montas@uky.edu

Follow this and additional works at: <https://digitalcommons.georgiasouthern.edu/thecoastalreview>



Part of the [Gender and Sexuality Commons](#), [Latin American Languages and Societies Commons](#), and the [Women's History Commons](#)

Recommended Citation

Montas, Lucia M. (2011) "*Charamicos: Bildungsroman* femenino o aprendizaje político a través de la memoria histórica," *The Coastal Review: An Online Peer-reviewed Journal*: Vol. 3: Iss. 3, Article 6.

DOI: 10.20429/cr.2011.030306

Available at: <https://digitalcommons.georgiasouthern.edu/thecoastalreview/vol3/iss3/6>

This article is brought to you for free and open access by the Journals at Georgia Southern Commons. It has been accepted for inclusion in *The Coastal Review: An Online Peer-reviewed Journal* by an authorized administrator of Georgia Southern Commons. For more information, please contact digitalcommons@georgiasouthern.edu.

***Charamicos: Bildungsroman* femenino o aprendizaje político a través de la memoria histórica**

Lucia M. Montas

University of Tennessee at Chattanooga
Chattanooga, Tennessee, USA

Abstract

In Latin America, the combination of history and fiction, especially during the last decades has allowed marginalized groups, specifically women, to contribute to the rewriting and reevaluation of their national history. Women writers in contemporary Dominican literature have been able to actively participate in this process after a long period of silence. Dominican author Angela Hernández exemplifies this idea within contemporary Dominican narrative. In her novel *Charamicos* (2003), Hernández reinterprets the Post Trujillo era from a feminist point of view. Thus, the purpose of this article is to analyze this novel as a depository of historical memory and construction of nationhood through the genre of the *Bildungsroman*. By providing a space for the silenced voices of women and dissidents, the author revises the reader's awareness of the never-ending cycle of dictatorship during the democratic era.

En América Latina, la combinación entre historia y ficción, especialmente en las últimas décadas, ha permitido que los grupos marginados (entre estos el de las mujeres) aporten a la reescritura y reevaluación de la historia. En la narrativa contemporánea dominicana de mujeres, las escritoras han podido participar de manera activa luego de un periodo de silencio. En su libro, *La novela de escritoras dominicanas de 1990-2007*, Sara Rosell afirma que, "A partir del ajusticiamiento de Trujillo las mujeres comienzan a entretener su historia personal con la nacional, rompiendo así con el silencio al que se vieron sometidas por el régimen y su tradicional exclusión de la historia de la literatura" (36). Es por esta razón que las escritoras dominicanas han mirado al pasado para reescribir la historia dominicana desde su punto de vista.

Ángela Hernández (1954) ejemplifica esta idea dentro de la narrativa contemporánea. Conocida particularmente por su poesía y cuentos, Hernández ha roto las barreras dentro de la literatura nacional y se ha consolidado como una líder de la escritura femenina. La novela *Charamicos* (2003) es un redescubrimiento de una historia olvidada vista desde una perspectiva femenina. Es una historia ambientada en los años sesenta durante los 12 años de Balaguer (1966- 1978) que se enfoca en los movimientos de oposición al gobierno y a la invasión americana. En ella, la autora mezcla lo ficcional y lo histórico para reflexionar sobre esta época. Según Hernández, *Charamicos* es "un reconocimiento a los jóvenes que combatieron los *Doce años de Balaguer*, no importando que estuvieran equivocados o no." Dado que no hay mucha crítica sobre esta novela y en particular desde un punto de vista feminista, es importante tomarla en consideración. El propósito de este ensayo es analizar la novela de Ángela Hernández como un *bildungsroman* femenino en donde la autora implícita reescribe la memoria histórica de una época para concientizar a un lector ideal. Para esto, se tomará en cuenta la formación política y social de la protagonista siguiendo un modelo femenino, el desarrollo de la memoria histórica en

la narrativa y se concluirá que la novela establece una concientización de un lector ideal.

El ambiente político que se crea dentro de la novela es importante para entender la historia que se critica. En esta novela, se incorporan varios momentos de luchas revolucionarias en el pasado dominicano, como es el caso de la Guerra de Abril de 1965. Estos ejemplos son el trasunto histórico de la lucha clandestina que los jóvenes universitarios emprenden contra Balaguer en la novela (Néstor Rodríguez). La Guerra de Abril de 1965 fue el resultado del golpe de estado que se provocó con la elección democrática de Juan Bosch, (presidente electo después de 33 años de dictadura). En ese momento Joaquín Balaguer se encontraba en el exilio y regresó al país aprovechando el momento de inestabilidad para entrar en las elecciones presidenciales. Muchos de sus discursos se dirigían a la mujer dominicana y al campesinado. Formó el nuevo partido reformista y ganó las elecciones en 1966, en parte por la participación de la mujer. El gobierno que se estableció se denomina en la historia dominicana como los *Doce años de Balaguer*. Este presidente fue visto como un títere de Trujillo que continuó la 'dictadura' de éste (violando derechos humanos, matando a sus opositores). Los grupos estudiantiles formaron parte de la lucha contra este gobierno. En esos años, el movimiento estudiantil buscaba la mejoría de las condiciones dentro de la universidad y luchaba por la justicia social y política del país. En la República Dominicana, la mujer comenzó a participar en estos movimientos; justamente durante esa época, como es el caso de la protagonista en esta novela.

En *Charamicos*, el *bildungsroman* es un discurso de socialización que forma al individuo en circunstancias históricas concretas. Según Siobhan Mcilvanney, "The adoption of the *Bildungsroman* genre underlines the interdependence of women's active participation in society and the development of their personal and political knowledge" (60). La autora recurre a este género para contar la experiencia y la acción de una joven que combatió las injusticias de una época. El *bildungsroman* femenino se caracteriza por la falta de autonomía y la marginalización, donde la mujer se desarrolla dentro de un ambiente donde predomina el patrón masculino. Es por esta razón que la mujer tiene que buscar apoyo en otras mujeres generalmente siguiendo un modelo. En esta novela, cuasi-autobiográfica, la protagonista experimenta una maduración.

Trinidad, (nombre simbólico de la protagonista, que procede de la palabra [1] Trinitaria) es una chica joven de 17 años que procede del campo (Sajoma) y se muda a la capital para estudiar ingeniería en la [2] Universidad Autónoma de Santo Domingo. Trinidad pasa de ser una adolescente inconsciente a una mujer consciente. Sabiendo que tiene que aprovechar la oportunidad de estudiar y adelantarse en la vida; así entonces, vemos a una joven que se enfrenta ante una institución que durante la dictadura no permitía el desarrollo ni la actividad política (pero que gracias a la 'democracia' tiene la opción de participar). Ella nos relata:

Cuando llegué a Sto. Domingo ignoraba que pudiera participar en la transformación del mundo, en crear un hombre nuevo, *una mujer nueva*, y mucho menos que en la Universidad la gente no solo se graduaba de una carrera sino también de época” (7).

Sin embargo, al llegar a la ciudad Trinidad está confundida y no entiende lo que está pasando en su país. Es por esto que el desarrollo político de Trinidad se debe a dos factores: la educación y a un modelo femenino. Ella llega a la ciudad, a un espacio desconocido, pero que de un principio ella comienza a desarrollarse dentro de su facultad; y aunque tiene dificultades en sus cursos, decide buscar ayuda de un tutor: Con el tipo de base académica con que ingresábamos los estudiantes del interior del país, las Matemáticas universitarias continúan siendo unos jeroglíficos devastadores de nuestras ambiciones juveniles” (12). Trinidad es distinta a sus compañeros y parte de su lucha tiene que ver con el hecho de que ella procede de una clase más baja y que es mujer; por lo tanto, tiene que encontrar su lugar ante esa sociedad. “Vine del liceo de Sajoma ignorante de los resultados de multiplicar más por menos, menos por más, y cosas aún más elementales, pan comido para mis compañeros que estudiaron en planteles de Santo Domingo” (11). Es por esto que Trinidad busca una aprobación de sus compañeros, pero sin tener que abandonar su familia.

En el primer capítulo, Trinidad conoce a Fernando, un compañero que la ayuda en las matemáticas y que al mismo tiempo, la convence de participar en las elecciones de la Asociación de Estudiantes de la Facultad de Ingeniería. La colaboración de ella en este grupo estudiantil es el inicio de su desarrollo político. Mientras va avanzando en sus estudios, más involucrada está con la causa política de su país. Así que la autora crea un paralelismo entre la organización estudiantil (dentro de la universidad) con la política (fuera de la universidad) dejando que la protagonista se mueva en estos espacios libremente.

Otro aspecto que ayuda con el crecimiento político de Trinidad es el ‘modelo femenino’ representado por Ercira. Generalmente el modelo que se sigue es el de la madre, pero Trinidad rechaza a la suya porque ella no entiende su participación en los grupos estudiantiles. Trinidad llega a la universidad sin mucho conocimiento sobre la política de su país y mientras más va madurando, menos la entiende su madre. Trinidad conoce a Ercira gracias a Fernando que también participa en el grupo estudiantil de ingeniería. Fernando usa argumentos como “tener ángel,” para darle participación a las mujeres (Ercira capitaneaba el equipo) y “atajar a los oportunistas” (15).

El primer encuentro entre las dos jóvenes es en el comedor universitario donde intercambian comida. Allí comienzan una breve conversación de los estudios, sus familias y de los grupos estudiantiles. Al igual que Trinidad, Ercira estudia ingeniería, pero es de la ciudad y está involucrada políticamente en contra del gobierno de Balaguer. Ella invita a Trinidad a participar en el grupo *Estrella Roja* (símbolo del socialismo ruso). Trinidad siente una gran admiración por Ercira porque, en parte, ella

misma cuestiona algunos planteamientos de la izquierda. La claridad del pensamiento de Ercira le sirve a Trinidad hasta llegar a convertirse en una líder de uno de los grupos estudiantiles. Ercira alcanza a ser el consciente de Trinidad, es una encarnación del ideal político al que aspira Trinidad. .

Además de usar el género de *bildungsroman*, la memoria histórica está presente en la obra. De acuerdo con Sylvia Molloy, la memoria histórica es sobre todo un ‘saber transmitido’ o en todo caso es un “recuerdo de recuerdos’. Además, de ser auto reflexiva, la memoria histórica va acompañada de una conciencia o de la propia necesidad (Molloy). En *Charamicos*, la narración se lleva a cabo por la propia voz de Trinidad. Esta memoria es ejemplificada en la manera en que se narran los acontecimientos del pasado individual y nacional; Trinidad es una narradora comunicadora y testimonial, dirigiéndose al destinatario o al lector: “Los hechos que voy a referir son responsables de trastocar mi mirada y mi manera de ser” (7).

A través de toda la obra vemos que Trinidad se convierte en una narradora testimonial, dado que se preocupa por precisar información y reevaluarla, manteniendo un diario donde escribe todo lo que aprende y también reflexionando sobre la impresión que pueda tener su familia ante su participación en la política. Así, ella nos relata, “Aunque hubiéramos pasado días de penuria y el techo de nuestro hogar goteara con cualquier lluvia, poseíamos la marca ideológica del pequeño productor campesino. No pertenecíamos a la vanguardia” (68).

Al final de la obra, Trinidad se da cuenta de que ella es simplemente parte de las tantas jóvenes que participaron en la denuncia de esos años de inestabilidad política. Comparándose con Ercira dice: “La frente de Ercira luce el agregado de la historia, lo mismo que la de Aridio Hormelo o la del Hombre-Brújula. Ercira se confundirá con la historia. Mi frente no está hechizada. Yo no soy histórica” (350).

A pesar de que la protagonista nos presenta todo lo que vivió en su juventud, existe una duda de su parte, ella no piensa que está *creando* una nueva historia. La afirmación de Trinidad al final de la obra resulta ser irónica y cumple con la idea de que la historia de los grupos estudiantiles no se hubiese convertido en ‘historia’ sin la narración de Trinidad. “Sus discursos, sus memorias, les valida, les da un lugar dentro de la historia de esos años, de la misma manera que el diario ficticio, dentro de la novela, valida su propio discurso” (Rosell, 48). En el epílogo, Trinidad hace una reflexión del pasado y dice, “La noción que ahora poseo del tiempo se evade a la conciencia. La luz de la historia, el porvenir luminoso. ¿Qué luz? ¿Qué historia?” (349).

De manera que la reescritura del pasado se construye de dos maneras, una por la narradora y la otra por el lector. Un ejemplo de esto es cuando sueltan a Ercira de la cárcel y Trinidad pronuncia las palabras de Balaguer:

Esa Filomela nativa, teñida con el sublime mar Caribe,
acuna el lánguido temblor de la inmortalidad en sus pupilas
juveniles... Ercira Sánchez no debe ser tocada ni con el

pétalo de una rosa por ningún incontrolable de la derecha ni tampoco de la izquierda (347).

En esta novela, Trinidad cumple con dos funciones de narradora; así, ella nos presenta la historia desde su punto de vista y, a la misma vez, emite señales para ayudarnos a entender y reflexionar sobre su historia personal y la historia nacional. Por esto se puede decir que construimos el texto junto a la narradora y que existe un lector ideal.

De acuerdo con Umberto Eco, al ir leyendo un texto vamos creando un producto estético (que es la obra) que a la vez nos transforma, obligándonos a reevaluar nuestros valores y nuestra visión del mundo. De este modo, los lectores van despertándose junto a la protagonista a través de la lectura.

Por otro lado, Wolfgang Iser, en su artículo, *Readers and the Concept of the Implied Reader*, nota que existen diferentes tipos de lectores: el real y el hipotético. La categorización de lectores nos ayuda a definir el propósito del texto o el efecto que tendrá en el lector. El lector ideal es ese que puede interpretar el texto porque entiende los códigos dentro de la lectura. En *Charamicos*, la autora tiene un lector ideal en mente ya que al escribir, ella usa el género del *bildungsroman*, la memoria histórica, el diario ficticio u otros. Estas estructuras textuales evocan una respuesta en el lector; es decir, éste debe darse cuenta que hay que entender la historia olvidada para que no se repita en el futuro.

En resumen, *Charamicos* es parte de una nueva narrativa contemporánea latinoamericana que presenta una reevaluación de la historia nacional dominicana tomando en cuenta la participación de la mujer en la política del país. Aunque mucho se ha escrito sobre este tema; aún así, es interesante ver como las escritoras dominicanas se insertan en la novela histórica, cambiando el campo de producción cultural y concientizando a los lectores que quizás hayan olvidado esa parte de la historia.

Notes

[1] La Trinitaria se refiere a una sociedad secreta que realizo acciones para la independencia dominicana durante la ocupación Haitiana, representa un símbolo nacional dentro de la historia dominicana. Trinidad por lo tanto, es un símbolo dentro de la historia de esta época. La autora invierte este símbolo nacional masculino y lo convierte en algo femenino.

[2] Históricamente, la UASD era conocida como el centro de la protesta estudiantil durante todo el periodo de la inestabilidad política en Republica Dominicana.

Bibliografía

- Espailat, Teresa. "El papel de la mujer combatiente en la Guerra de Abril de 1965": Guerra de Abril: Inevitabilidad de la Historia (Textos del seminario sobre la Revolución). Santo Domingo: Editora de la Fuerzas Armadas, 2002
- Gaulejac de Vicent y Ochoa, Haydee Silvia. "Memoria e historicidad." Revista Mexicana de Sociología Vol. 64 No. 2. Apr.-June 2002: 31-46
- Genette, Gérard. *Figuras III*. Barcelona: Lumen, 1989
- Infante, Fernando. 12 años de Balaguer Cronología histórica. Editorial Letra Gráfica: Santo Domingo, 2003.
- Iser, Wolfgang. "Readers and the Concept of the Implied Reader." The Act of Reading: A Theory of Aesthetic Response. Johns Hopkins UP, 1978. 27-38.
- Lagos, Maria Inés. En tono mayor: relatos de formación de protagonista femenina en Hispanoamérica. Santiago: Editorial Cuarto Propio, 1996.
- Maeseneer, de Rita. Encuentro con la narrativa dominicana contemporánea. Madrid: Iberoamericana, 2006.
- Molloy, Sylvia. "Recuerdo, historia, ficción." Acto de presencia. La escritura autobiográfica en Hispanoamérica. México: Fondo de Cultura, 2001
- Rodríguez, E. Néstor. Escrituras de desencuentro en la República Dominicana. Santo Domingo: Editora Nacional, 2007.
- Rodríguez, E. Néstor. Literatura y memoria histórica en 'Charamicos.' El Mono Adivino. 28 November 2008 <<http://www.elmonoadivino.com>>
- Rondón, Emeterio Pura. Estudios críticos de la literatura dominicana contemporánea. República Dominicana: Editorial Ciguapa, 2005.

Rosell, Sara. La novela de escritoras dominicanas de 1990-2007. New York: Edwin Mellen Press, 2007.

Peralta, Cruz Rafael. Santo Domingo, la Guerra de 1965. Caracas: n. p., 1979.